



West Indies, 1818

Fuente: Mapoteca, Biblioteca Nacional de Colombia

[https://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/custom/web/content/mapoteca/fmapoteca\\_1023\\_ftsalbin\\_141/fmapoteca\\_1023\\_ftsalbin\\_141.jpg](https://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/custom/web/content/mapoteca/fmapoteca_1023_ftsalbin_141/fmapoteca_1023_ftsalbin_141.jpg)

**PANEL II - REFLEXIÓN FINAL**

# **Raza, etnia y género en el Gran Caribe.**

## Raza, etnia y género en el Gran Caribe

Este panel trajo a discusión los temas de raza, etnia y género en el Gran Caribe desde perspectivas específicas a globales. Gracias a ello, fueron tratados específicamente cuestiones sobre la conciencia negra como apuesta para entender procesos de reivindicación y resistencia con Roberto Almanza, sobre las afectaciones al proyecto de vida de las mujeres en el Archipiélago colombiano con Silvia Torres, así como aspectos de resistencia sobre género y belleza con relación a la corrupción política presentados en la denuncia analizada por Ange la Furcia, y los relatos sobre el exilio e insilio, cuestiones que históricamente han marcado a comunidades raciales y étnicas específicas visto con Luz Marina Rivas.

Las principales preguntas del panel fueron: ¿Cómo desatar del panorama gubernamental los usos sexualizadores que abren la puerta no solo a delitos sobre la corrupción sino a delitos sexuales ocultados justamente por estas prácticas clientelares?, ¿Cuál es la frontera entre la oralidad del Caribe y el actual uso de las redes sociales?, ¿Quién está realmente definiendo los territorios?, ¿Cómo se construye confianza dentro de la comunidad y cómo interviene en esto la ideología? Además, se destacó la necesidad de discutir más sobre temas de machismo y de corrupción en la sociedad sanandresana, de esclavitud moderna en el mundo y especialmente en el Caribe, a propósito de la interseccionalidad de raza, etnia y género.

Del mismo modo, salieron a relucir aspectos que deben ser tratados con el cuidado y atención que merecen, como el caso del narcotráfico, trata de personas, desaparecidos, conflicto armado, esclavitud

moderna, racismo, asesinatos, discriminación hacia comunidades históricamente vulneradas, terrorismo, sicariato, corrupción, entre otros. Situaciones que suceden con alta frecuencia y que al respecto surgen miles de soluciones, pero pocas que logren tener un impacto a largo plazo.

Se cuestiona si la transversalidad hallada en los conflictos políticos, éticos, culturales, sexuales, discriminatorios y demás temas mencionados, logre ser leída de forma inclusiva y no generalizada, como ha sido el tratamiento habitual para estas problemáticas. Lo anterior conlleva a la siguiente pregunta: ¿Cómo proceder ante estas dinámicas históricas estructurales y estructurantes que parecen no desprenderse de la raíz social?

Algunas de las respuestas concluyeron en la necesidad de ampliar la agenda colectiva desde las bases, apoyándose en los movimientos sociales, consensuando, reconociendo y reparando, para ir más allá de las soluciones superfljas. Esto implica solucionar también el dilema ontológico y epistemológico de cómo se están abarcando estos temas, partiendo de la vida cotidiana a cuestiones que incluso han sido tradicionalmente tratadas en lo privado y que han permitido la normalización, el silenciamiento e invisibilización de situaciones de violencia y discriminación.

El autoconocimiento, el reconocimiento de los orígenes, la historia y la recuperación de la memoria social, funcionan como herramientas para reparar y construir sociedad. Son un puente para transitar hacia formas sociales menos civilizatorias asociadas al control y sometimiento y más humanas ligadas a los derechos primarios.

**Tania Gisel Sastoque Martínez**